

118

# REVISTA CÁNTABRA

12



Publicación ————— ❦

❦ ————— Semanal ————— ❦

❦ ————— Ilustrada

Precio: 30 céntimos

Si

# REVISTA CANTABRA

112



Publicación

Semanales

Ilustrada

Precio: 30 céntimos

CASA FUNDADA EN 1850

# EL ÁGUILA

CASA FUNDADA EN 1850

## GRANDES ALMACENES DE ROPAS HECHAS PARA CABALLEROS Y NIÑOS

\* SANTANDER = Isabel II, n.º 2 = SANTANDER \*

### PRECIO FIJO

#### SUCURSALES:

Madrid.—Pecados, 3.

Bilbao.—Estación, 5.

Gijón.—S. Bernardo, 31 y 33

Sevilla.—Sierpes, 72.

Valladolid.—Santiago, 57.

Barcelona.—Plaza Real, 13.

Cádiz.—San Francisco, 25.

Málaga.—Granada, 63.

Valencia.—Peris y Valero,  
letra E.

Alicante.—Princesa, 2.

Cartagena.—Duque, 25.

Palma de Mallorca.—Co-  
lón, 39.

Zaragoza.—Independencia, 1

### GÉNEROS DEL PAÍS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA

Inmenso surtido en Fogas, Frats, Levitas, Prendas de Sport, Gabanes, Pellizas, Capas, Mantas, Porta-mantas, Impermeables, Gorras, Boínas, Tirantes, Ligas, Corbatas, Chalinas, Perchas níquel, Guardasolapas, etc., etc.

Isabel II, 2.—Teléfono 414.—SANTANDER

## LA ECONÓMICA

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



Vapores Correos

Franceses

### LÍNEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de marzo saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

### LA NAVARRE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de marzo saldrá de Santander el nuevo vapor

### PEROU

PARA INFORMES DIRIGIRSE A SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

### SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería  
bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

San Francisco, 11.—SANTANDER

PEDID  
La Perra Gorda

Caja: 10 céntimos

### BRUNO MOLINUEVO

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º

SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llama-  
dos arcas, desde el más modesto al más lujoso, á precios  
moderados.—Conducciones para fuera de la capital.—Se  
encarga de todas las diligencias en caso de defunción.

# ORNAMENTOS DE IGLESIA de HIJOS DE M. GARÍN

Ascao, 1, teléfono núm. 1020.—BILBAO

**HOTEL ARANA** Bidebarrieta, 2 \* \* \*  
\*\*\* Teléfono n.º 389

— BILBAO —

Situación más céntrica y mejor de Bilbao.  
(Frente al teatro de Arriaga).

SUCURSAL EN SAN SEBASTIÁN

Easo, 16 y 18, teléfono núm. 439

## VIUDA DE EGUIA

CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

— SANTANDER —

## RESTAURAN EL CÁNTABRICO

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

## LIBRERÍA MODERNA

DE

MARIANO ALVIRA

AMÓS DE ESCALANTE, 10

— SANTANDER —

Surtido de obras españolas y extranjeras. Centro de suscripciones á todos los periódicos y revistas. Tarjetas postales de fantasía y vistas de Santander y toda su región.

**Servicio de encargos con rapidez**

Farmacia, Droguería y Perfumería

DE

**GARCIA GAVILÁN**

(ANTES CARREDANO)

Méndez Núñez, 2, triplicado.—SANTANDER

ESPECIALIDADES Y ESTERILIZACIONES

## M. SANCHO

MUELLE, 34

Se venden bicicletas, motocicletas  
y máquinas de coser

LAS MÁS BARATAS Y MEJORES

## LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

## VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

## MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMERICA

El día 12 de abril saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

## PARDO

Admite carga y pasajeros de 3.ª clase.

Salidas semanales de Vigo para Brasil, Uruguay y República Argentina, para pasaje de 1.ª y 2.ª por vapores de gran porte, lujo y marcha.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander D. Luis Maruri, Muelle, 31.

## EL CALVARIO

...Las burlas caían sobre Jesús: las burlas de una humanidad ciega y torpe, que luego había de postrarse ante la cruz, andando el tiempo, y acudir suplicante al Salvador en demanda de compasión y auxilio.

Antes de la gloriosa resurrección había de venir el suplicio, y antes del suplicio el camino del Calvario: ¡una jornada penosa, recorrida con la cruz á cuestas, con el rostro ensangrentado, sudoroso, escarnecido;

vación eterna, para revelar y divulgarle, para hacerle llegar, en plena luz, á todos los ámbitos de la tierra para llevar con él los más dulces consuelos, las más halagüeñas esperanzas á las almas sumidas en las tinieblas.

Se había anunciado la pasión y la muerte del Redentor; los profetas, inspirados por Dios, habían trazado en sus predicciones la historia de lo futuro; pero hasta comprender, hasta vislumbrar todo el refinamiento de las crueldades humanas, no había llegado ningún vidente. Lo que iba



con los ojos inundados, con la frente coronada de espinas, con el corazón traspasado por las ingratitudes!...

Estaba escrito que así se había de realizar el divino prodigio de la redención de las razas humanas; estaba profetizado que los hombres habían de azotar y de injuriar y de crucificar al Hijo de Dios, que descendía al mundo con el secreto de la sal-

á ser la Pasión, no lo concibió el espíritu más dado á soñar tormentos... Cuando hubo muerto el Señor, las profecías se habían cumplido; pero ¡con cuánta crueldad, con qué inhumanidad tan grande!

En todos los momentos del vía crucis, allí estaba el abismo abierto entre Dios, todo bondad, y el hombre, todo maldad y todo impureza...

Caminaba hacia el Calvario el Señor, rodeado de sus verdugos, de sus ofensores. Estos ponían en Él las manos, y le hacían víctima de sus ultrajes. Él ponía en ellos sus ojos y les hacía merced de su misericordia.

Juntos iban, pero entre Dios y los hombres, ¡cuánta distancia!... Juntos iban el dueño del supremo bien y los poseídos del espíritu del mal: el Hijo de Dios y los esclavos del demonio. Todos cuesta arriba, camino del Calvario. Jesús, para quedarse allá crucificado; los judíos, para jugarse las vestiduras de la víctima al final de aquel festín con que satisfacían sus odios, y para descender luego del Gólgota con el gozo infernal de haber perpetrado un deicidio... Juntos subían la cuesta, juntos iban trepando monte arriba los malos y el Bueno, los poseídos de la perdición y el Salvador del mundo...

Hay que tener en la vida una aspiración generosa; hay que desear la gloria á cambio de la cruz, para comprender la fiereza de los que empujan á los valerosos por la calle de la Amargura. Parece que á los hombres nos queda un castigo que sufrir, como eterna condenación á que nos lanzó el deicidio: este castigo es el Calvario por que hemos de pasar los que fuimos verdugos, el trance amargo para el cual nos dió la Víctima Divina el sublime ejemplo de su paciencia.

Nos dieron nuestro calvario, pero con él

se nos dió el gran consuelo de la imitación de Cristo. Nos condenaron al dolor, pero á la vez nos ofreció la Suprema generosidad el lenitivo. Nos impusieron la pena, pero suavizada con la grata esperanza del indulto. La resignación en el sufrimiento, la conformidad con nuestro padecer, esto que aprendimos de Jesús, ¿qué es sino el mayor regalo que nos trajo el Hijo de Dios á la tierra? Nos enseñó Él á creer para hacernos dichosos en la otra vida; nos enseñó á sufrir para hacernos en esta vida venturosos. Y así, creyendo y sufriendo, con

la fe y la resignación, la crueldad humana se puede ir soportando: ¡la única crueldad que hemos de sufrir, nuestra propia crueldad, que todos los daños que soportamos en la vida, de los hombres vienen, de nosotros mismos nacen, de los hombres, que rara vez desaprovechan el momento propicio para herir al indefenso, para maltratar al débil, para clavar al inocente, como si estuviésemos, no destinados á amarnos, sino fatalmente condenados á crucificarnos los unos á los otros!...

En pocos momentos de la Historia se encuentra la tristeza y la congoja de la vacilación, como en los momentos presentes.

La humanidad desorientada, igual que un hormiguero expulsado de su albergue, ha perdido la ruta. Ha destruído tanto y tan de prisa, que ni semilla le queda para sembrar, para poder crear en las esferas luminosas de la idealidad un mundo nuevo.



Nos imaginamos, en nuestros ensueños, un palacio ideal; derribamos lo que ya nos parecía una choza, ¡siendo el más fuerte de los baluartes! y no acertamos ahora á encontrar un nido nuevo para la pobre golondrina de nuestra esperanza. ¡Qué desorientación y qué aturdimiento! Sienten muchos el ansia de algo, el afán de las cosas nuevas, y ni ellas aparecen, ni sabemos cuáles son, ni dónde se encuentran.

tuario y al espíritu en un ídolo, y en que parece—¡oh, dolor!—que tendemos á adorar en nosotros mismos; cuando el santo amor al prójimo se quiebra, se debilita, se resquebraja; cuando la buena voluntad es merced que sólo á nosotros nos hacemos, ¿qué corrientes de amor puede haber entre las gentes si no volvemos á los albergues de nuestra fe, á la humilde vivienda de nuestra sencillez cristiana, si no dejamos



Es como si hubiésemos apagado el sol para elegir uno sin manchas, y nos perdiésemos, vacilando en la elección, en el espacio infinito, sin hartarnos jamás de escoger soles...

En trances tan duros, en los días en que el orgullo convierte á la materia en un san-

de soñar en los triunfos de nuestra vanidad y en las victorias aparatosas de nuestro orgullo?...

Traigamos nuestros pensamientos, despreciando el ruido de las locas y estrepitosas ansiedades, á los altos ejemplos del Calvario. Dejémonos empujar hacia el su-

frimiento, antes que cometer el delito de arrastrar á un semejante por el camino del dolor. No abriguemos el ansia de triunfar sobre los débiles, que es gran desdoro el herir á mansalva. Suavicemos nuestra fiereza. Seamos, al fin, los verdugos que se arrepintieron de su crueldad ante la paciencia santa del Justo...

¡Pobres de nosotros los débiles, empujados á todas horas por los ásperos caminos del Calvario!... No dejemos que el abatimiento invada nuestros corazones. Llevemos siempre en el espíritu la fe y el recuerdo: creamos en Dios, recordemos su paso por el mundo. Así tendremos valor, los indefensos, para seguir andando. Jesús con la cruz, Jesús ensangrentado, escarnecido, coronado de espinas, llegó al suplicio y tuvo alientos para sufrir las últimas torturas, ¡aunque ya había sufrido, para entonces, las heridas de la falsedad, el daño de las ingratitudes! En la cruz se dejó clavar, y más penas hubiera sobrelle-



vado si más hubiera inventado la crueldad humana!...

Para los aislamientos de la vida en que se encuentran solos, despreciados, perseguidos los indefensos, los débiles, los buenos, ¡allí está la esperanza, en la Fe! ¡allí está la resignación, en los ejemplos sublimes del Calvario!...

FERNANDO SEGURA

## MATER DOLOROSA

Madre mía: mi pecho doliente  
se queja y murmura  
¡y hay espinas que punzan tu frente  
y hieles que dejan en Ti su amargura!

—  
Madre mía, ¿por qué me anonada  
la cruz que me oprime,  
si me dice tu imagen sagrada  
que curan las penas y el llanto redime?

—  
Madre mía: con mares de llanto  
regaste la tierra...  
¿Cómo yo, pecador, amo tanto  
la efímera dicha, los goces que encierra?

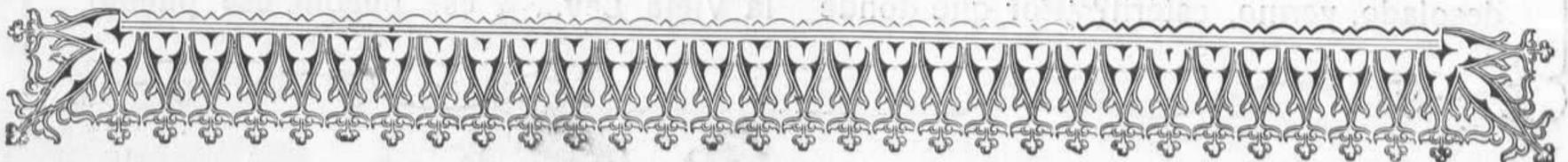
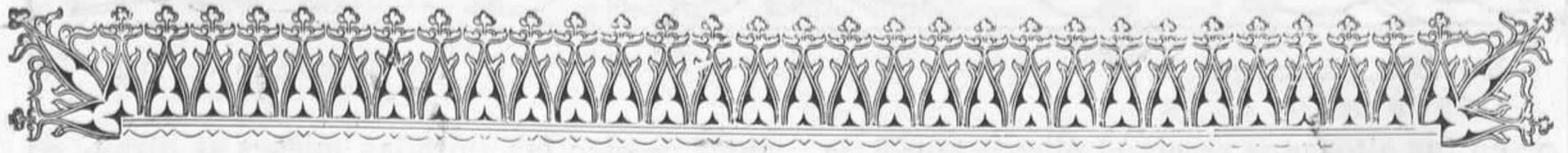
—  
Ya de hoy más, al sufrir, mi consuelo  
serán tus dolores:  
los abrojos del mundo, en el cielo,  
pues Tú los pisaste, se truecan en flores:

—  
¡Ay de mí! que tu gracia me ampare  
y llore contigo,  
pues si no, toda cruz que llevare,  
en vez de remedio será mi castigo.

MANUEL SÁNCHEZ DE CASTRO

## ¡Israel, Israel, maldita seas!

¡Qué bella eras, oh tierra de Israel y de Judá! Tus valles cubiertos de copiosas espigas, parecían lagos de oro; de tus collados, en los que susurraban las hojas del sicomoro, balanceaba sus taraceadas ramas el triste ciprés, erguía su tronco el arrogante cedro y verdegueaban los ricos frutos del oscuro olivo, descendían serpenteando arroyos de limpia y fecundante agua;



en tus altozanos crecía el oliente laurel, la flexible palmera, el aromático cinamomo, el buscado terebinto; en los declives de tus graciosos ribazos, en tus amplias llanuras



extendía sus pámpanos y germinaba sus deliciosas semillas el robusto vástago de la vid; en tus prados, envidia de la esmeralda, lucían sus corolas y abrían sus cálices y presentaban sus pétalos la rosa y el jacinto, la azucena y el lirio; las moradas de tu amada Salém, blancas como hatos de ovejas recién bañadas, se alzaban orgullosas en torno de tu suntuoso templo, construido por Salomón el grande y reedificado por el grande Herodes; y el cerúleo firmamento te sonreía, y á su sonrisa respondías tú, haciendo brotar de tu suelo millones de pintadas florecillas, que son las sonrisas de la tierra, y entonces mil alados cantorillos poblaban el tibio aire con gorjeos vibradores, con dulcísimos trinos, con coquetones pídidos; y entonces en las costas del Gran Mar y en las orillas de Tiberiades besaban las espumosas olas tus rocas y arenas, cantando con innotada melodía majestuosos himnos en tu honor.

Pero, ay, ¡cuán mudada estás hoy, tierra de Israel y de Judea!

Escucha y dime. ¿Por qué veo tu suelo desolado, yermo, estéril? ¿Por qué donde

antes crecían las doradas mieses se alzan tan sólo el triste jaramago, el áspero cardo, el punzador abrojo? ¿Por qué donde antes brotaron olorosas flores nacen ahora espinos, ortigas y jarales? ¿Qué fué de tus verjeles? ¿Dónde están tus cristalinas corrientes, dónde tus canorasavecillas, dónde las suaves auras, dónde la alegría de la ciudad de Jebús, dónde el maravilloso santuario de Sión?...

No me respondas, que no quiero desgarrar más tus miserables entrañas: lo diré yo.

Un día, el soberano Autor de la Vida se compadeció de sus criaturas y envió su Verbo á la Tierra para enseñar al Hombre la Verdad. Y el Verbo encarnó en la Mujer elegida, «desde el primer día»; y el Verbo amó al Hombre, y por él sufrió y padeció.

Para efectuar el excelso misterio de la Redención de la especie humana, el Hijo de Dios nació en tu suelo, oh tierra de Israel, pues bendita habías sido por el Eterno y diputada para mansión del pueblo escogido, que Jehová sacó de Egipto y alimentó en el Desierto.

Y el pueblo elegido, carnal y miserable,



no conoció á Jesús, al Cristo, al Mesías predicho y anunciado por los profetas de la Vieja Ley... Y ese pueblo, ese pueblo

que tú, pródiga, sustentabas—¡horror de los horrores!—, al Amor encarnado, al Redentor del mundo crucificó en un madero.

¿Por qué, tierra de Israel y de Judá,



por qué no devoraste á los precitos judíos?  
¿Por qué sustentaste á la raza deicida?

Desde el instante del nefando crimen, el Dios Padre apartó de ti su mirada; el cielo se hizo de bronce para ti; y los espíritus angélicos, y los astros, y los elementos todos clamaron á una voz: ¡Israel, Israel, maldita seas! Maldita, porque tu suelo sostuvo las plantas de los inícuos; maldita, porque tú diste las sogas con que ataron al Justo, los cordeles con que feroces le flagelaron, las espinas con que coronaron su augusta frente y la caña que por cetro irrisorio pusieron en sus benditas manos; maldita seas, porque contra tus duras peñas se hirió su divino rostro; maldita seas, porque de uno de tus árboles sacaron el leño en que le enclavaron; maldita seas, porque de lo agrio de tus viñas salió el vinagre con que humedecieron sus amantes labios; maldita seas, porque tú escuchaste su último lamento y absorbiste su sangre preciosa.

Y la maldición se cumplió: siglos y siglos han pasado desde la terrible tarde, y aún continuas siendo tierra abrasada y muerta,

y tus campos no dan frutos, y tu cielo quema, y tus brisas son como rescoldo de horno, como vaho de incendio, y tus ciudades parecen arruinadas sepulturas y en tu pesado aire sigue vibrando, y vibrará eternamente—porque así está escrito—la voz fragorosa y temible que gritó: ¡Israel, Israel, maldita seas!

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA

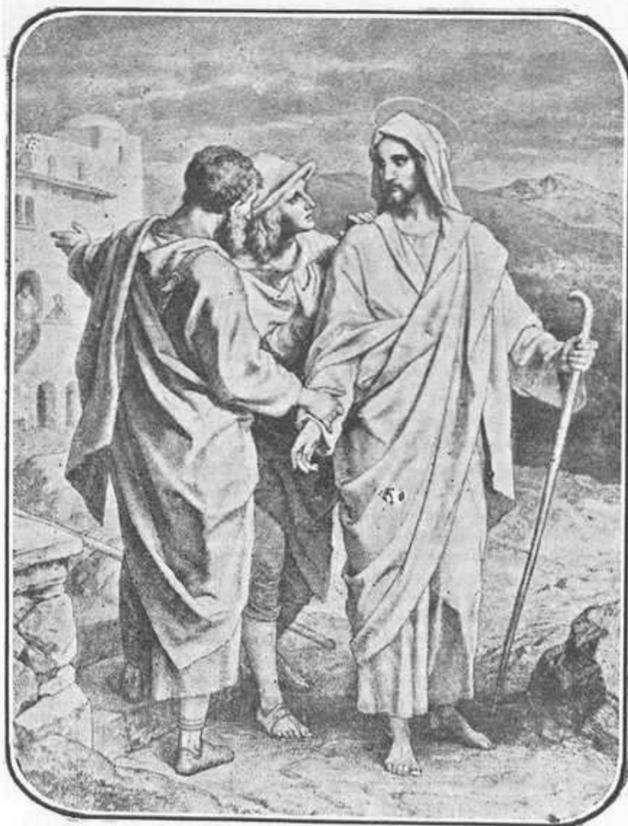
Fratres: quæ sursum sunt quærite...

SAN PABLO

¿No oís el tañido,  
poetas hermanos,  
que á sabios é indoctos  
nos junta en rebato?

¿Qué habrá que os detenga  
si al arma llamaron  
la gloria de Cristo  
y el verle penando?

¡Ay, que se repite  
el tremendo paso  
que vió el mundo viejo  
al pie del Calvario!



De nuevo va el Justo  
á ser entregado;  
de nuevo en dolores  
su amor halla el pago.

Son sus enemigos  
los mismos de antaño:  
las almas sin jugo,  
los tibios, los tardos...

¡Al arma, poetas!  
Si unidos marchamos  
en esta jornada  
será nuestro el campo.

Empresa es de amores  
y en ellos tratamos.  
¿Habrá quien alegue  
derecho más claro?



¡Al arma, poetas,  
que está Amor llorando  
y le han puesto preso  
los hombres ingratos!

Lanzad vuestra estrofa  
cual flecha del arco;  
herid en las almas,  
guerreros del canto;

y sea la gloria  
para quien cantando  
surgir haga en ellas  
la fuente del llanto.

Porque secas andan,  
andan en pecado:  
¿qué hueste sedienta  
rechaza un asalto?

De sed se nos mueren,  
de sed de amor santo,  
que no hay otras aguas  
que quieran sus labios.

¡Al arma, poetas!  
Quizá reservado  
esté á nuestros versos  
tan fúlgido lauro.

Alzad á las almas  
que pisan en fango;  
mostradles la senda  
que lleva á lo alto;

y, así que la vieren,  
abrid ya la mano  
é iran ellas solas  
el cielo buscando.

ENRIQUE MENÉNDEZ

## LA ORACIÓN DEL HUERTO

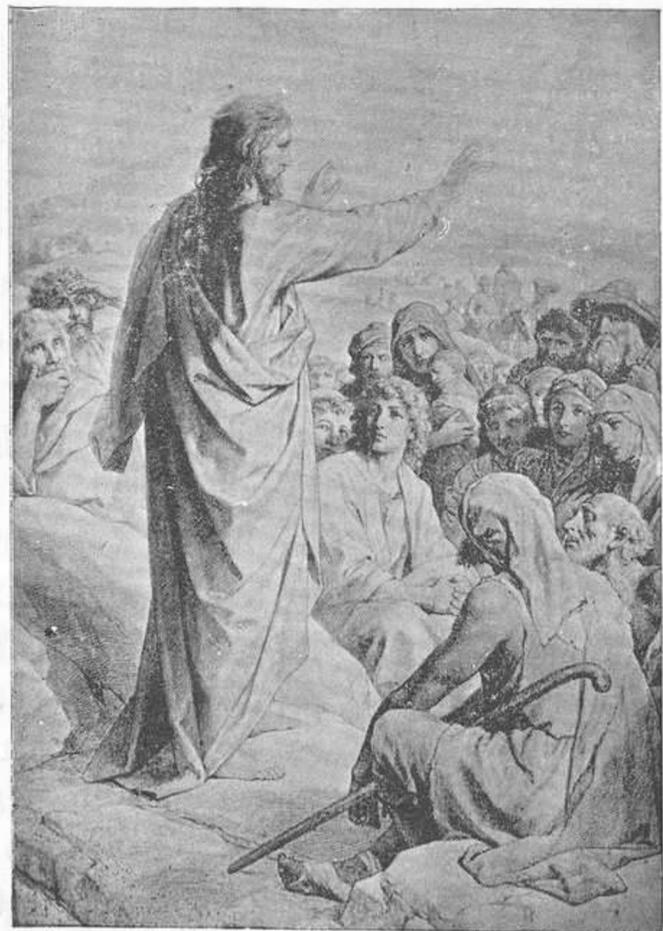
EN la pasión dolorosa y en la muerte  
cruel váse á consumir el sacrificio.

Es preciso que se cumplan las profecías,  
y ellas exigen al Hijo de Dios los sufrimientos  
más terribles.

Sudaría sangre en el huerto y la derramaría  
en la cruz, por las heridas abiertas  
en sus carnes.

Saciarían en Él sus odios los judíos, se  
burlarían de sus tormentos, le darían muerte  
ignominiosa.

Todo lo sabía el Señor y todo lo espe-



raba: estaba escrito que no tendrían límite  
sus amarguras.

Ahora se erizan contra Jesús todas las  
espinas punzadoras y envenenadas de su

misión de mediador entre Dios y los hombres.

Estábamos en deuda con el Creador, y tan deudores le éramos, y de tal modo se



había trocado en enemigo de Dios la criatura, y tan grande era nuestro delito para con Él, que no habría penas bastantes para que expiásemos los hombres nuestros crímenes.

Sólo el Hijo de Dios podía pagar la deuda, y en su bondad para con los pecadores, el Padre envió á su Hijo para que nos redimiera.

Sabía Jesús cómo iba á terminar su misión generosísima; veía asomar por entre los árboles del huerto, mudos testigos de la tremenda iniquidad, á los soldados de los príncipes, de los magistrados del templo y de los ancianos del pueblo, armados de todas armas para hacer preso al Cordero inofensivo.

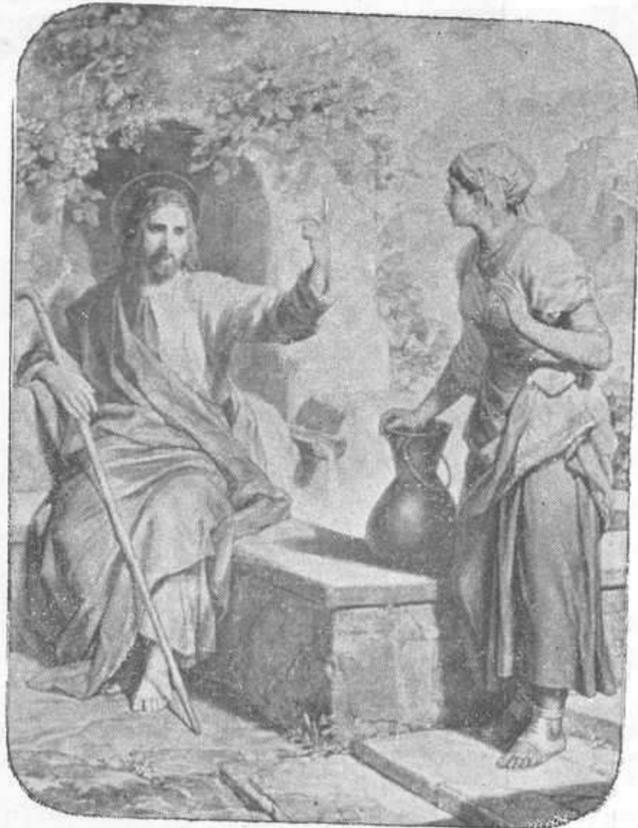
Vendría á venderle Judas Iscariote; sería conducido entre mercenarios á la casa de Anás, ante Caifás, y luego de Pilatos á Herodes, y de Herodes á Pilatos; haríale éste azotar cruelmente; le entregaría después á los soldados para que la sentencia se cumpliera; para que la muchedumbre, que pedía la crucifixión, se embriagara de gozo deicida, de sacrílego regocijo ante el triunfo de su tiranía...

Y desnudando al Señor los ejecutores de la sentencia, le vestirían con un manto de grana, y tejiendo una corona de espinas se la pondrían, como sangrienta burla, en la cabeza.

Escarneceríanle, hasta que se cansasen los escarnecedores; desnudaríanle del manto; le vestirían sus ropas, y cargándole con la cruz le conducirían al Calvario.

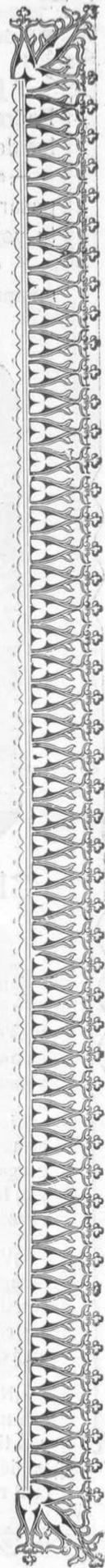
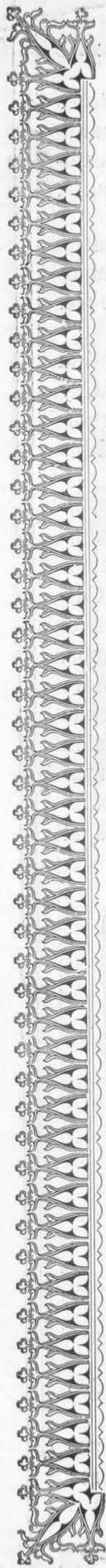
Allí una terrible muerte pondría fin á la penosa vida, tras agonía dolorosísima, y se habría consumado el sacrificio, la prodigiosa revelación del amor de Dios á los hombres.

Toda la pasión, con sus turbas de soldados sedientos de sangre, con sus tribunales injustos, con los azotes y las espinas, con la mofa y el escarnio, con el Calvario y la cruz, los clavos y las lanzas, el vinagre y la hiel de los momentos últimos, y aquel dolor inenarrable de la Madre amantísima, abrazada al madero donde moría el Hijo inocente; toda la pasión cruel, la agonía y la muerte, las amarguras y los tormentos del sacrificio, desfilarían por el ánimo acongojado de Jesús, al



caer postrado ante su Padre en el retiro silencioso del Huerto de las Olivas...

El amor á los míseros cautivos del pecado se sobrepuso en Jesús á los temores y á las congojas.



Y Jesús se conformó con la voluntad del Padre, y se ofreció al Creador para expiar los delitos de las criaturas.

—«¡Padre mío, exclamó, si no puede pasar este caliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad!»

Y oró otra y otra vez, para repetir la misma súplica...

\*\*\*



## CRISTO REDENTOR

### I

Jamás cual hoy la Humanidad doliente se agitó en convulsión tan gigantea; y es que, en lucha el pasado y el presente, es un campo de guerra toda frente y causa de un combate toda idea.

Llenan el éter de siniestros ruidos armas que esgrimen vengadoras manos, gargantas roncadas de lanzar rugidos y el himno con que azotan los vencidos el rostro sin color de sus tiranos.

«¡Va á triunfar la Justicia! ¡Esos horrores —ruge la turba al revolverse airada— son del parto en que nace precursores; sus códigos divinos, redentores, va á dictar la Igualdad ambicionada!»

«¡Noche bien larga fué! ¡Ya parecía que nueva aurora de alumbrar no hubiera; y el tirano que el látigo blandía, la piel enjuta al infeliz rompía cual rompe el domador la de la fiera!»

«Harto duró vuestro reinado odioso. Va presto á terminar; así está escrito. Ya el esclavo de ayer, vil, andrajoso, se yergue ante vosotros cual coloso que toca con su frente en lo infinito!»

«¡De rodillas, verdugos! Os lo ordena con voz rugiente el huracán que avanza; el grito de los siglos os condena y á la ley del Talión os encadena ¡el harapo, que cumple su venganza!»

Y quieren hombres de fiereza altiva, torvos huyendo el redentor trabajo, ¡poner arriba lo que estaba abajo! ¡poner abajo lo que estaba arriba!

### II

¿Se acepta el reto? ¿Recogéis el guante? Sabios monarcas... vuestra lengua calla, y es torpe ese silencio y denigrante. Con la espada y la ciencia ¿no es bastante para poder ganar esa batalla?

¡No! Que el alma, luchando por la idea, á toda fuerza y opresión resiste —¡á toda fuerza que de amor no sea!— No la hiere la espada que flamea ni la cura la ciencia si está triste...

Nació para volar siempre hacia arriba tras la luz que sus alas abrillanta. Leyes, cadenas, no la haréis cautiva,



que entre vosotras se revuelve altiva, y vive libre, como libre canta.

III

¡Reyes, sabios, luchad! Ya acaso es tarde...  
Mas... ¿á qué tan inútil heroísmo  
y de fuerza y poder tan necio alarde?  
¡No extinguiréis ese volcán que arde  
si no arrojaís en él vuestro egoísmo!...

IV

Une, divino amor, bajo tu manto  
á los que el odio ha dividido en castas;  
soluciona esta lucha que da espanto,  
que para conjurar conflicto tanto  
¡amor, divino amor... tú solo bastas!...



Que en tus santos preceptos imbuídos  
nuevas leyes nos den hombres mejores;  
que todos hacia el bien marchen unidos,  
y que vayan ligados los vencidos  
con cadenas suavísimas de flores.

Haz que no escupa su desdén al paria  
la erguida grey de corazón de hiena;  
que aunque llore infeliz suerte contraria,  
¡no es esclavo el que sabe una plegaria  
y se siente capaz de una obra buena!...

V

¡Ni feudos ni vasallos! Torpe raza,  
funesto aborto de vetustos males...  
Ya nuevos rumbos el amor nos traza,  
y ese Dios cuya diestra nos abraza,  
nos dice al abrazarnos: «¡Sois iguales!»

I. ZALDIVAR OLIVER

## LA LANZA DE LONGINOS

En la tarde del drama pavoroso,  
este drama cobarde,

el costado del Justo hirió alevoso  
en sacrílego alarde.

Han pasado los siglos; otras eras  
á aquella era deicida sucedieron,  
y hay leyes más humanas que las fieras  
que aquellos tiempos vieron.

Del drama que llenó de horror la historia  
sólo quedan vestigios,  
en la leyenda escrita, en la memoria  
y en los sacros prodigios.

Pero ¡oh poder del mal! en los caminos  
de la vida, á través de las edades,  
aún perdura la lanza de Longinos  
como vil instrumento de maldades.

Y cada vez que el Justo volver quiere  
á la vida á ejercer su apostolado,  
surge el hierro sacrílego y le hiere  
en medio del costado.

¡Ley de la humanidad, ley triste y fiera  
que al criminal instinto dando gusto,  
siempre pones la lanza que le hiera  
en la senda del Justo!

JOSÉ DEL RIO SAINZ

## LAS DOS PRIMAVERAS

Quando despiertan los árboles  
de su dormir del invierno  
y se pueblan de hojas verdes



que alegres muestran al cielo;  
cuando las flores tempranas  
brotan en el prado ameno,

y de puntos amarillos  
y blancos se cubre el suelo,  
vigores de savia nueva  
córrenle al hombre por dentro,  
cual si á otra vida gozosa  
se asomase el débil cuerpo.

En estos días, la Iglesia  
nos recuerda los misterios  
de la pasión y la muerte  
del mansísimo Cordero,  
que murió crucificado  
por librar del cautiverio  
á los hombres infelices,  
en sus propias culpas presos.

Este recuerdo solemne  
como el sol vigor al cuerpo,  
trae al alma primaveras,  
pues fortalece el recuerdo  
en los ánimos más tibios  
los cristianos sentimientos.

Trae la Semana Santa  
los soberanos alientos  
de la santa fe al espíritu,  
y los corazones tiernos  
al sufrir de las heridas  
que sufriera el Nazareno,  
cúbrense de gotas de oro,  
lágrimas que vierte el duelo  
por la muerte de aquel Justo  
que agonizó en un madero,  
—cuyas raíces de un día,  
quizá de remordimiento,  
al saber que brotó de ellas  
aquel infamante leño,  
más, cobardes, se ocultaron,  
¡más y más se retorcieron! —

Cúbrense la superficie  
de la tierra en este tiempo  
de esplendores, y á las almas  
un manto las va cubriendo  
de santa piedad. Las flores  
salen del oculto seno  
de los bosques y jardines,  
de los prados y los huertos,  
y las virtudes cristianas,  
de los humanos respetos  
y de los necios temores  
olvidándose un momento,  
surgen espléndidas, bellas,  
á la faz del mundo entero,  
y á Dios todas nuestras horas  
consagramos con sincero,  
con filial amor, postrados  
de rodillas en los templos.

¡Oh! ¡Qué bellas primaveras  
la del alma y la del cuerpo!  
Para que hierva la sangre  
viene á acariciarnos Febo;

para que la fe cristiana  
se fortalezca, del cielo  
como bendición divina,  
el ánimo conmoviéndonos,  
desciende la remembranza  
de las infamias que hicieron  
los cautivos del pecado,  
con el Justo, con el Bueno.

Si la primavera trae  
á nuestros cuerpos enfermos  
la salud ambicionada,  
ese piadoso recuerdo  
de aquellos indefinibles,  
maravillosos misterios,  
¡á cuántas almas dolientes  
trae el alivio benéfico,  
y á cuántos ánimos tristes  
el codiciado consuelo!...  
¡Oh primavera del alma,  
lléname de gozo el pecho  
dando á mi fe fortaleza  
si la quebrantó el invierno!...

S.



## EL PERDÓN

El Señor expiró, después de haber suplicado al Padre el perdón de sus verdugos. «¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!...» Y el perdón, la generosa indulgencia, aromó la sublime doctrina del Crucificado, impregnándola de la dulce bondad que el hombre, educado en el error, salido de la barbarie, no comprendía.

Vino la lluvia benéfica, propagóse por el mundo el espíritu de amor, completóse



con la predicación del Evangelio la Obra del Hijo de Dios, y los hombres se fueron poco á poco purificando de su crueldad, y limpiando de su ira.

Un mártir que todo lo pudo, el mártir del Gólgota, el Hijo de Aquel por cuya voluntad subsisten los mundos, el Hijo del Omnipotente, muriendo en la Cruz, hallaba en su agonía las frases de perdón, y lanzaba sobre el pueblo judío aquellas palabras de indulgencia: «¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!...»

Y el Evangelio se extendió por todos los pueblos, y pasó con la fe lo que nunca sucedió con el sol, pues alumbró á un mismo tiempo, con intensa y viva claridad, los dos hemisferios.

Se aprendió á amar á Dios, se aprendió á amar al prójimo, se aprendió á profesar la doctrina revelada y á practicar los santos mandamientos. La barbarie humana, sanguinaria y cruel, se vió herida de muerte, y en los campos que abandonaba, derrotada, vencida, iban brotando las virtudes cristianas, primero entre la maleza, como las violetas modestísimas; luego entre el césped, como las siemprevivas sonrientes; después sobre las matas, destacándose como los claveles dobles por cima de las hojas de la maceta, y más tarde escalando las alturas, en lo más elevado de las ramas, como las flores del almendro.

La doctrina predicada por el Hijo de Dios, nacido en el portal de Belén, ha llegado á todas las clases y á todas las castas, y por ella murieron esclavos en el circo, y por ella murieron reyes en la guerra.

Se amó á Dios con más ardor cada día, se cumplieron con creciente fidelidad sus mandamientos y penetró en los espíritus el cariño fraternal al prójimo.

¡Pero el perdón!... El perdón no avasalló por completo con su grandeza á las almas, no imperó en los pueblos, ni fué la de perdonar inclinación que halagó mucho á los príncipes. Toda la historia de las naciones,

dió á amar al prójimo, se aprendió á profesar la doctrina revelada y á practicar los santos mandamientos. La barbarie humana, sanguinaria y cruel, se vió herida de muerte, y en los campos que abandonaba, derrotada, vencida, iban brotando las virtudes cristianas, primero entre la maleza, como las violetas modestísimas; luego entre el césped, como las siemprevivas sonrientes; después sobre las matas, destacándose como los claveles dobles por cima de las hojas de la maceta, y más tarde escalando las alturas, en lo más elevado de las ramas, como las flores del almendro.

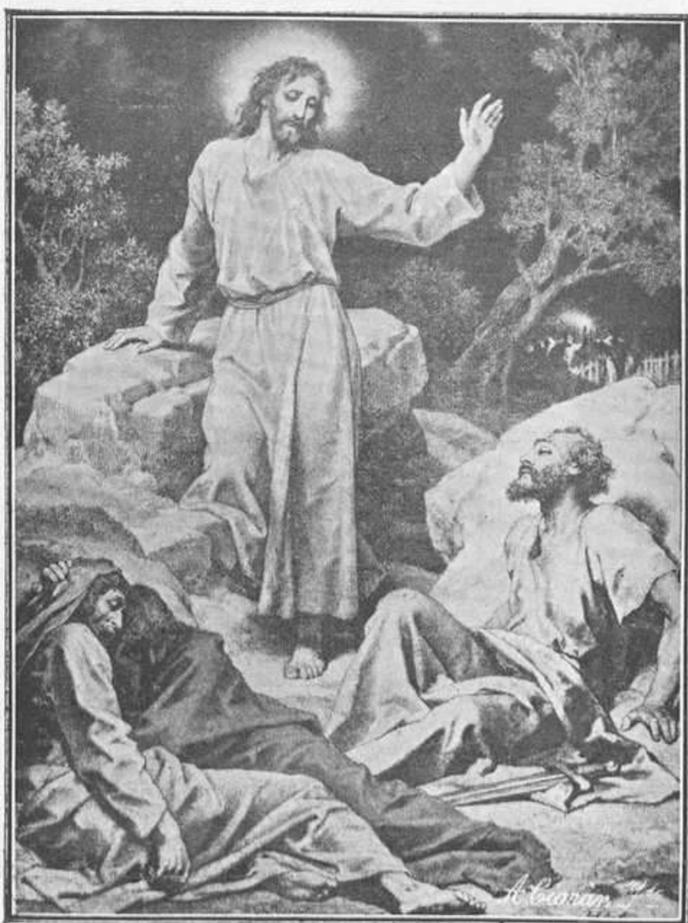


de los reinos, de las dinastías, de las repúblicas, se desenvuelve á veces gloriosamente, porque las ideas generosas la van escribiendo en el libro de los grandes des-



tinios; pero casi siempre se desarrollan con penoso trabajo y con tristes miserias: la venganza dicta los consejos, y el odio inspira las decisiones.

Así las luchas no se acaban; no se atenuan; siquiera, ni se suavizan. Cada episodio, cada conquista, cada triunfo, cada



victoria, obra son del aborrecimiento de unos y de otros; enjendros son, si muy gloriosos, también muy sangrientos, de los odios, de las venganzas, de las ansias de satisfacer ofensas y agravios.

¡El perdón ha influido muy poco en los destinos de los hombres! ¡Los pueblos rara vez han perdonado!

Sólo la Iglesia perdona siempre, como perdonó Jesús. Está abierto siempre el templo, y espera allí el sacerdote, en el tribunal de la penitencia, para redimir con el perdón al pecador del peso de sus culpas. Sólo la Esposa de Jesucristo, cuan-



do es ofendida, cuando es injuriada, repite las palabras del Hijo de Dios, desde el solio del Pontífice ó desde la prisión del perseguido misionero: «¡Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen!...»—X.

### AL PIE DE LA CRUZ

Es el mártir que triunfa en la pelea,  
 cuya sangre vertida  
 traza rumbos ignotos á la idea  
 y da más horizontes á la vida.  
 Y tiene por magnífico escenario  
 ese drama de Cristo moribundo,  
 las cumbres del Calvario  
 que humilde besa el rescatado mundo.

Aún murmura allí el viento  
y suena cual dulcísima armonía  
—como del cisne el moribundo acento—  
el postrimer lamento  
que exhaló el Salvador en su agonía.



Es la voz de Jesús: su voz postrera,  
el vínculo de amor que á él nos enlaza,  
el tierno adiós que al espirar nos diera,  
la que la ruta y divina carrera  
hacia sus reinos á los hombres traza.

Sin esa voz que nuestras almas guía  
y trueca al hombre para el bien fecundo,  
librándole de eterna tiranía...  
nos aterra el pensar lo que sería  
el desdichado mundo!

No del tiempo podrán los raudos giros  
nuestra mente apartar de esos lugares  
do envían nuestras almas sus suspiros,  
do dejan nuestros pechos sus pesares.

En medio del dolor que nos devora  
y de tristeza tanta,  
cual mano bienhechora  
la cruz en el Calvario se levanta,  
como en el cielo la radiante aurora  
y en medio de la duda la fe santa.

¡Oh cruz! ¡Oh cruz! Cuando en mejores días  
doblaba el hombre ante tu altar la frente  
—antorcha que sus pasos dirigías—  
no había en sus senderos sombras frías;  
las disipabas tú, faro esplendente.

¡Oh cruz! ¡Oh cruz! Tus celestiales brazos  
tiende amorosa hacia mi patria amada,  
antes que al fin sucumba hecha pedazos  
por pueblos ambiciosos domeñada.

Afán en ella de sublimes hechos  
y de fe santa sin cesar despierta.  
¡Que nunca vaya en sus valientes pechos  
como antorcha extinguida, la fe muerta!

Z. O.

## EL DOLOR CRISTIANO

...El dolor, cuando no le iluminan las  
sobrenaturales y consoladoras esperanzas  
del cristianismo, es el dolor sin entrañas,  
hijo de los hados, que cantó Leopardi en  
versos que seducen por la maravillosa  
hermosura de la forma, pero que desgarran  
el corazón por la filosofía negrísima  
y desesperada de que se nutren y alimentan;  
es el dolor que engendra las desoladas  
doctrinas pesimistas que enervan la  
fibra de la voluntad y proclaman la inani-



dad de una vida que no acierta á librarnos  
de la despótica y omnipotente influencia  
del mal; es el dolor que produce el tedio  
y la inacción, cuya sombra es todavía más  
pesada que la sombra de la muerte; es el

dolor que pone el puñal ó la pistola en las manos del desdichado suicida, que arrastra como una carga insoportable la obliga-



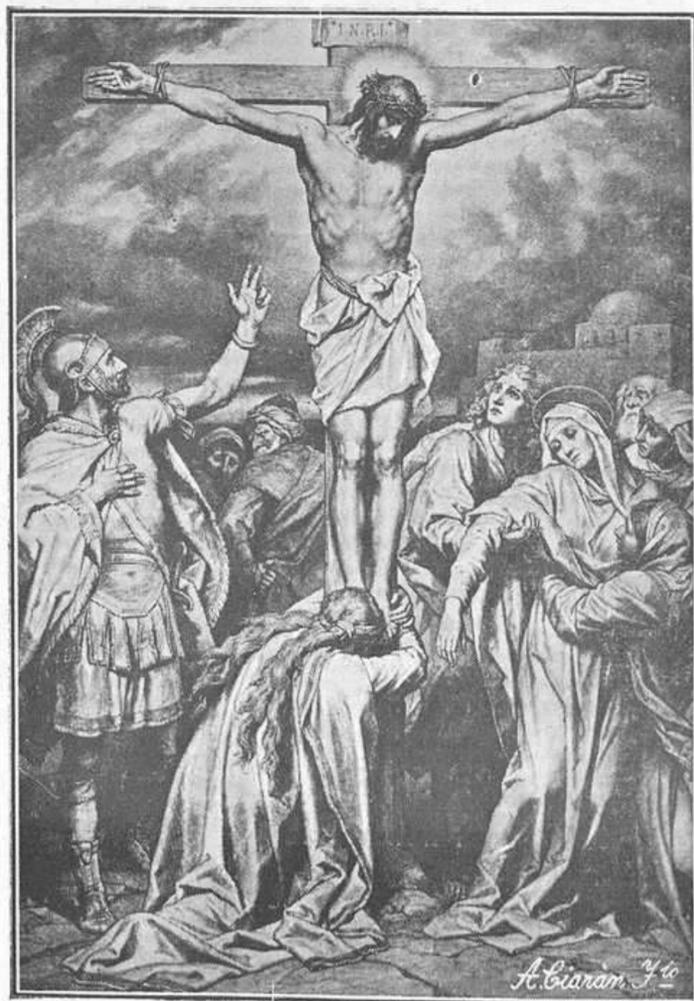
ción del vivir, á la cual va enlazada indisolublemente la necesidad de padecer.

El dolor cristiano, en cambio, santificado por el Redentor de la humanidad en el patíbulo ignominioso en que vertió su sangre para rescatar á los que gemían en la servidumbre del error y en el abismo de las pasiones desatadas y rebeldes; santificado por María cuando permaneció al pie de la cruz, presenciando el más cruel de los suplicios, es á manera de tónico moral que oculta en su amargor el secreto de la virtud prodigiosa que posee para vigorizar á los débiles y sanar á los enfermos del alma; y en el fondo mismo de la copa que pone en labios de los humanos, esconde aquella callada y misteriosa alegría de que ha podido decir Mosen Jacinto Verdaguer, en una de sus efusiones místicas más tiernas y sencillas, que es una fragante rosa que se cría en el Calvario, pero que florece espléndida en el Tabor.

Es que el dolor, desde que Cristo quiso enaltecerlo y sublimarlo llamándose «Varón de dolores», tiene para el cristiano

algo de inefable y de divino, y cuando le acecha y le acomete con saña y con insistencia, no le hace prorrumpir en gritos de rebelión y en imprecaciones engendradas por la desesperación impotente, sino que le inspira los acentos de humildad y recogimiento, intensamente conmovedores y dulcemente melancólicos del Miserere, que es el Salmo eterno de la humanidad enferma y arrepentida, y el himno más bello que jamás pudo usar en alabanza de las misericordias infinitas del Señor.

Es indudable que, como dijo el conde de Montalenbert, el primer pan del hombre es el dolor, y su primera necesidad el consuelo; y digan lo que quieran los enemigos del cristianismo y los negadores de su grandeza divina, es gran cosa que el desdichado que padece, pueda alzar los ojos al cielo y encontrarse allí con la imagen de un Dios crucificado. Porque ¿quién se sentirá con derecho á quejarse y á rebelarse por el desamparo en que se en-



cuentra, si se pára á meditar las inenarrables escenas que se conmemoran en estos solemnes días de Semana Santa, y ve desamparado á Cristo en el Huerto de las

Olivas, y le ve abandonado más tarde en lo alto de la cruz, cuando clavado en aquel madero afrentoso abrió sus labios y pronunció aquellas palabras que refiere la narración evangélica: «Eli, Eli, ¿lamma sabachhami?...» «...Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?»

Algo de inefablemente grande hay en el desamparo y en el dolor, cuando quiso padecerlos, para ejemplo y enseñanza nuestra, el Redentor de los hombres!...

CARMELO DE ECHEGARAY



## LO QUE RESTA

¡La trágica sentencia se ha cumplido!  
Murió el Dios de Israel crucificado,  
en el madero de una cruz clavado,  
de vil crueldad el corazón transido.

¡Blasfemia y corrupción! Estas han sido  
las enéticas llagas del costado,  
que en la cima del Gólgota un soldado  
en nombre de nosotros le ha inferido.

¿Qué resta ya?... Sobre el divino leño  
brilla el sol de una muerte redentora  
como la dulce eternidad de un sueño...

Y junto á él, una mujer que implora  
por los verdugos con sublime empeño,  
¡y una madre amantísima que llora!

## DOLOROSA

Luce negro crespón... Vedla, doliente,  
postrarse muda ante el madero santo,  
y enjugar amorosa con su manto  
la sangre de su Dios Omnipotente.

En el místico campo de su frente  
brilla una aureola de eternal quebranto,  
y es su delirio bello y sacrosanto  
como el delirio de su Amor muriente.

Tiene pálida faz; labios tremantes  
que liban ardorosos la amargura  
de sus lágrimas tristes y quemantes...

Y entre el cendal que vela su hermosura,  
¡siete espadas eternas y brillantes  
como la estrella de su imagen pura!

FRANCISCO REVUELTA

## LOS CLAVOS DE CRISTO

Con un acero forjaron  
cual otro jamás se vió  
estos que á Cristo clavaron  
en la cruz en que expiró.

De un duro hierro serían  
puesto que no se ablandaban  
cuando las carnes herían  
del Señor á quien clavaban...



Para cuando Cristo venga  
con la cruz, buscando están  
un grueso clavo que tenga  
temple de alma de Satán.

Pues teme el ejecutor  
del fallo cruel y artero  
que al clavar al Redentor  
se va á ablandar el acero.

¿De qué puntas de qué espadas  
harán el clavo afilado  
que las manos taladradas  
sostendrán del condenado?

Se incurrirá en grave yerro  
si flojos los clavos son,  
que es quizá más blando el hierro  
que el humano corazón.

Los verdugos inclementes  
buscan el metal más duro...  
Como en sangre de inocentes  
de un Herodes al conjuro

los cuchillos se cebaron  
cuando nació el Redentor,  
de estos cuchillos buscaron  
no hallando cosa mejor.

Pero ¿podrá resistir  
el metal de sangre lleno  
su cruel angustia al herir  
las carnes del Nazareno?...

—Yo los tengo de traer  
—dijo un sayón—si aguardais...  
¡De oro falso se han de hacer  
esos clavos que buscáis!...

Nada endurece, en verdad,  
—añadió luego el sayón—  
tanto cual la falsedad  
á un clavo y á un corazón!...

No habría lanzas agudas  
que los pechos taladrasen  
como los besos de Judas  
si los besos se forjasen.

¡Falsos, muy falsos serían  
clavos que no se ablandaban  
cuando las carnes herían  
del Señor á quien clavaban!...

F.

Con el fin de dedicar todo este número á recordar la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, hemos desistido de publicar los originales que no estén consagrados á los Augustos misterios que en esta Semana Santa se conmemoran.

En el próximo número publicaremos estos originales, entre los cuales figura una detallada información gráfica del estreno de "Las Domadoras", la preciosa obra de nuestro querido amigo y colaborador D. Ramón de Solano y Polanco, que ha alcanzado tan grande éxito.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons-Santander

## Chocolates «La Montañesa» ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

EL FIEL CONTRASTE

## CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

## Unión Cántabra Industrial (SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

Blusas gran fantasía Á precios sumamente  
\*\* económicos \*\*

CONFECCIÓN Á LA MEDIDA

J. HERNÁNDEZ

Colosía, 1, esquina á Santos Mártires

## HEMARROIDINA

Cura radical de las almorranas y toda clase de ulceraciones; no falla ni en los casos rebeldes.

Depósito general: Villafranca y Calvo, Blanca, 15.—Santander.

Agente general en España: Donato Corujo, Viana (Navarra.)



## VAPORES CORREOS

DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.<sup>a</sup>

MUELLE, 36.—SANTANDER

# Aperitivo \* HELIUM

PEDIDLE EN LOS CAFÉS Y RESTAURANTS

# Lanería y Colchonería de PEDRO CUESTA

— Becedo, 11. — SANTANDER —

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. \* Precio fijo. \* Teléfono 108.

## Destilería y Bodegas "Santa Marina"

Propietario: BALDOMERO LANDA. - Udalla (Santander)

PEDID EN TODAS PARTES EL

**ANÍS UDALLA** ✦ Es el más rico é higiénico  
\*\*\*de los conocidos\*\*\*

PARA DETALLES:

Julio Palacios - «LA MAR» - Santander

JOAQUÍN MADRAZO



MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN  
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO,  
MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS  
Y TEJAS DE TODAS CLASES  
Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6  
Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11  
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca,  
frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

LA HISPANO FRANCESA

Teléfono núm. 11

LANERÍA Y COLCHONERÍA HIGIÉNICA

es la que ha obtenido en la Exposición de Zaragoza de 1908 el único gran premio en su gremio, por sus trabajos esmerados en colchonería.

Se carda lana y se sirve á domicilio

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Calle de Wad Ras, (debajo del Club de Regatas)

PEDID EN TODAS PARTES

LOS EXQUISITOS VINOS DEL

MARQUÉS DEL MÉRITO

Especialidad en Jerez y Cognacs

**Ferretería.**—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

**Manuel Arce Palacios.**—Almacén de garbanzos, alubias de Herrera de varias clases, arroces, lentejas y demás legumbres.—Pimentón molido y frutas secas.—Plaza de la Libertad, 2, Arcos de Botín.

**Martín Prado.**—Librería.—Revistas de modas y labores.—Cromos.—Cuadros y molduras.—Centro de suscripción á toda clase de obras.—Compañía, 6.

**Corcho Hijos.**—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

**José Calderón García** (sucesor de Solar y Sobriño de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

**La Compañía de Maderas.**—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

**Gerardo Fernández.**—Ultramarinos finos.—La cuidadosa selección en las compras me permite ofrecer las mejores clases.—Martillo, 2, Palacio del Club de Regatas.

**Sociedad Anónima Taurina Montañesa,** Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santius-te.—Despacho: Ribera, 11.

**Grandes Almacenes de Droguería.**—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

**Gumersindo Terán y Hermano.**—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

**Grandes almacenes de vinos.**—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

**Compañía Santanderina de Navegación.**—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

**Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.**—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

**Gas Acetileno E. A. W.**—Gasómetros.—Lámparas y demás artículos para Acetileno.—Carburo y Aceites para Automóviles.—Viuda de Wünsch.—Alameda Primera, 1, Santander.

**M. Serrano Caro.**—Almacén de vinos de las mejores procedencias de la Mancha.—Ventas al por mayor y menor.—Servicio á domicilio.—Navas de Tolosa, frente á la salida del ferrocarril del Norte.

**Circo Gallístico.**—Único de Santander.—Pelear todos los domingos.—San José, 6.

**Zapaterías de Soto.**—Grande y variado surtido en toda clase de calzado hecho y á la medida.—Precios sumamente baratos.—Cuesta de la Atalaya, 7 y calle del medio, 1.

**Cubillas y Zubieta.**—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

**El Cantábrico.**—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



**Optica, Física Matemáticas y Cirugía.**—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

**Reigadas, Sánchez y Comp.<sup>a</sup>**—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

**Banco de Santander,** fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

**D. V. Villafranca y Calvo.**—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

**José Balboa.**—Gran Sastrería, Altas novedades, Impermeables resistentes al ácido, Géneros nacionales y extranjeros.—Blanca, 5, antes Sucesores de Vázquez. Santander.

**La Lealtad.—Adolfo Casas.**—Comestibles, vinos y licores.—Especialidad en Cafés tostados y Garbanzos de Castilla.—Santa Clara, 14.

**Las yemas exquisitas,** sabrosísimas frutas, especiales platos, los caramelos sin igual, y diversidad de artículos de confitería fina acreditan la Casa de Ramos, Becedo, 11.

## ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

**Aguas Villaza.**—Recomendadas enfermos riñones, estómago, hígado.—Aconsejadas por médicos todos países.—Venta farmacias, droguerías.

**Probad** el riquísimo aperitivo **HELIUM** y no pediréis jamás otro.

**La Complaciente.**—Ultramarinos finos de Juan Llano.—Arcos de Dóriga, núm. 3.—Santander.

**Cayetano Gómez.**—Ostras frescas de la Compañía Ostrícola.—Muelle, 8, Santander.

**La Merced.**—Ultramarinos.—Vinos y licores.—Cafés, chocolates y Cervezas de Manuel Rasines, Arcillero, 2

Si fueris evitator murchas

ne hmot zehabemrēne

le abimos sal abot

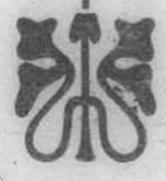
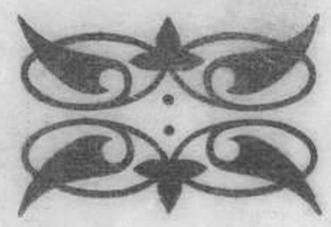
# AGUA DE FLORES DE YARRO

La mejor  
agua de mesa

DEPÓSITOS:

Farmacia del Dr. Fontañón

Proquimia de Pérez del Molino y C.ª



Si queréis evitar muchas  
enfermedades, tomad en  
todas las comidas el

# AGUA DE HOZMAYO

La mejor  
agua de mesa

DEPÓSITOS:

Farmacia del Dr. Hontañón

Y  
Droguería de Pérez del Molino y C.<sup>a</sup>

